

A-C.137/12

1





1. 1000 d. No. 1000
20 1000
Caj 872/7

A. Caj 137/12

EL TEATRO

^R
83093

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

QUÍTESE USTED LA BATA

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y TRES CUADROS

EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA (Hijo) Y MAURICIO GULLÓN

MÚSICA DE

SAN JOSE

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón.)

PEZ. 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.

1890



QUÍTESE USTED LA BATA



OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES.

- SALIRSE CON LA SUYA. (1)
LA AVARICIA ROMPE EL SACO. (1) (3)
Á CUAL MAS LOCO. (1)
SALTÓ Y VINO... (2) Música del maestro Barbero.
Refugium peccatorum. (2) (3)
PERICO EL DE LOS PALOTES. Música del maestro Taboada.
LISTA DE COMPANÍA. Música del maestro Caballero.
DOS PÁJAROS DE UN TIRO. (2) (3)
EN UN LUGAR DE LA MANCHA. (1) Música del maestro Arnedo.
ENTRE PRIMOS- (1) Música del maestro Gómez.
LA NOCHE DEL 31. (1) (4) Música del maestro Caballero.
APUNTEN... ¡FUEGO! (1)
AVISOS UTILES. (1)
DON MANUEL RUIZ. (1) (4) Música del maestro Caballero
Á PUNTA DE TIJERA. (2) Música del maestro Gasola.
PERDER LA PISTA. (1) Música del maestro Llano.
SEPTIEMBRE, ESLAVA Y COMPANÍA. Música del maestro Caballero.
LOS EMIGRANTES. Música del maestro Brull.
LOS ISIDROS. Música del maestro Caballero.
A DOS LUCES. (2) Música de los maestros Caballero y Sedó.
MUERTE, JUICIO, INFIERNO Y GLORIA. Música del maestro Caballero.
QUÍTESE USTED LA BATA. Música del maestro San José.

-
- (1) De D. Luis de Larra, (hijo).
(2) De D. Mauricio Gullón.
(3) En colaboración con D. M. de Larra.
(4) En colaboración con D. E. Sánchez Seña.

QUÍTESE USTED LA BATA

SAINETE LIRICO EN UN ACTO Y TRES CUADROS,

EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA (Hijo) Y MAURICIO GULLÓN

MÚSICA DEL MAESTRO

SAN JOSÉ

Representado por primera vez con extraordinario éxito en el TEATRO
DE ESLAVA el 9 de Abril de 1890.



MADRID

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ

Atocha, 100, principal.

—
1890

PERSONAJES

ACTORES

PEPA.....	SRTA.	GONZÁLEZ (María.)
DOÑA BRÍGIDA.....	SRA.	CECILIO
EL PEINE.....	SR.	LARRA.
EMILIO.....	»	MONTIJO.
DON JUAN.....	»	CONSTANTÍ.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados representantes de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de DON FLORENCIO FISCOVICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

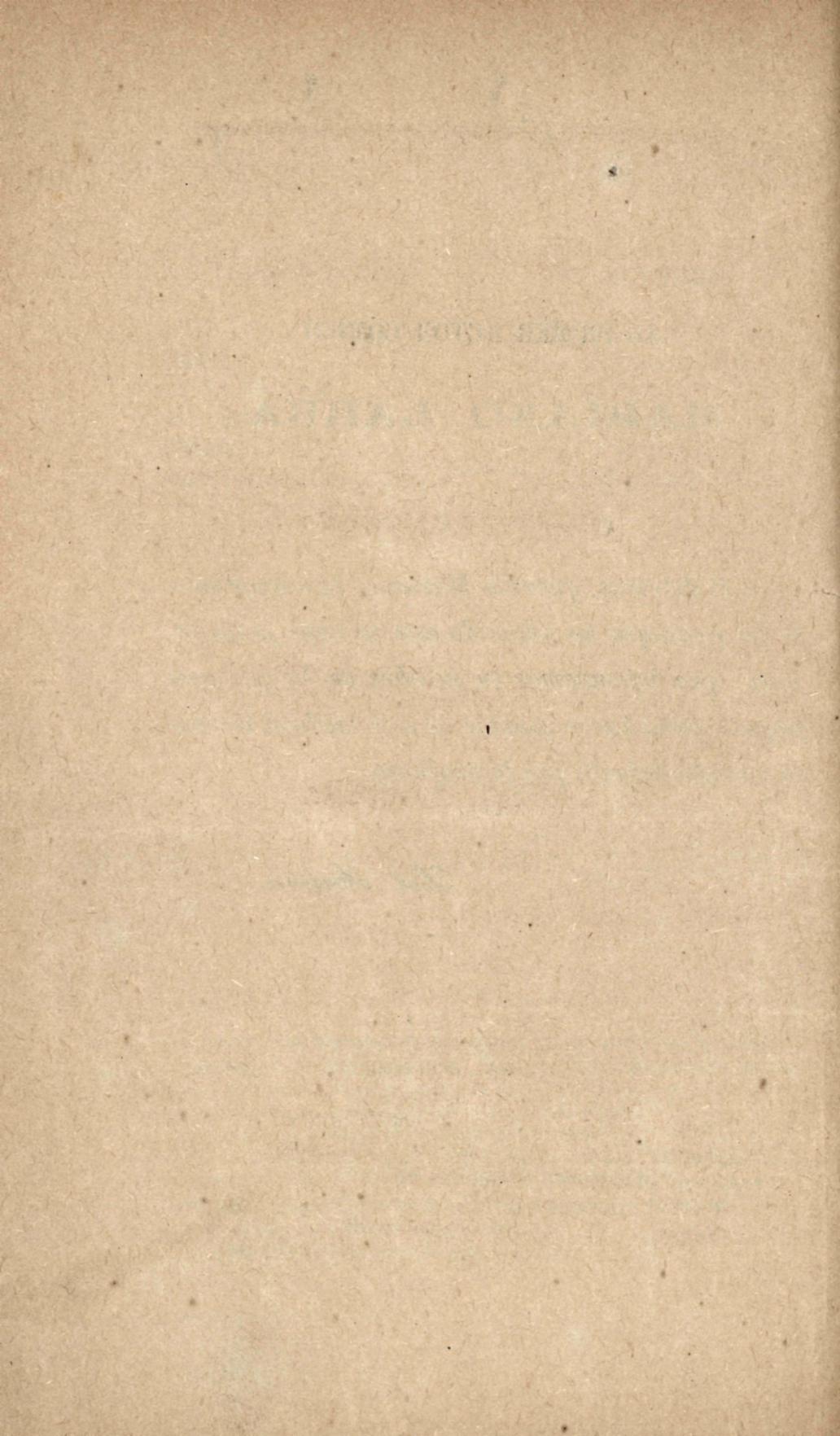
S S g

AL PRIMER ACTOR CÓMICO

MARIANO LARRA

A ti debemos, querido Mariano, la mayor parte del éxito que ha obtenido este sainete; justo es, pues, que estampemos tu nombre en la primera página, para hacer constar de este modo el inmenso agradecimiento que te profesan

Los Autores.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Gabinete decentemente amueblado, puerta al foro y laterales.

ESCENA PRIMERA

PEPA y EMILIO

PEPA. Déjeme usted, señorito,
que esta noche hay convidados,
y aún he de hacer los asados,
la mayonesa y el frito.

EMILIO. No me pagues con enojos
ni me pidas que me calle,
que estoy frito por tu talle
y abrasado por tus ojos.

PEPA. Pero ¿yo qué le he hecho á usted?

EMILIO. ¿Qué me has hecho?... ¡Casi nada,
pegarme una puñalada!

PEPA. ¿En que sitio?...

EMILIO. ¡No se ve!

- PEPA. Jesús, cualquiera diría
que le he sorbido á usted el seso.
- EMILIO. ¡Pues precisamente es eso!
- PEPA. ¿Y si se entera su tía?...
- EMILIO. Que se entere, que lo sepa,
yo la diré que te quiero
porque te sobra el salero,
¡y vales un mundo, Pepa!
Pepa, que por tí me abraso,
Pepa, que estoy en un potro,
y que por no verte de otro,
Pepa, contigo me caso.
- PEPA. Hijo, qué exageración,
¡si yo me fuera á creer!...
- EMILIO. No tienes más que poner
tu mano en mi corazón.
Así ves cómo palpita,
deja en mi pecho tu mano.
- PEPA. Perdone por Dios, hermano.
- EMILIO. Deja la mano, Pepita,
que serás, si tú me quieres
y cedes en tu desdén,
bendita por siempre, amén,
entre todas las mujeres. (Pausa.)
Te voy á comprar un traje
y un pañuelo de crespón,
y un bóa y un polisón
de esos que hay con varillaje.
- PEPA. ¿Y si el demonio lo enreda?
¿y si usted me compromete?...
- EMILIO. Te compro seis pares... siete,
de medias negras de seda,
de esas de cura extranjero
de medio metro cumplido.
que parezca que has metido
las piernas en un tintero;
y guantes de diez botones,
y pulseras con colgajos,
y camisas y refajos,
y chambras y pantalones
de batista extraordinaria,
y un manguito pelinegro,

y un corsé amarillo y negro
de esos de la Funeraria,
y una bata azul y roja
que luzcas por las mañanas.
¡Y ligas americanas
de las de tira y afloja!
Y te pondré una casita
que es lo que tendrá que ver.
¡Qué alcoba vas á tener
más mona y más rebonita!
Y arreglándola á mi modo,
compraré una cama á plazos
de esas que se hacen pedazos
antes de pagar del todo;
y una cocina divina
donde juntos guisaremos.
¡Y qué guisados haremos
los dos en esa cocinal
Y no sé que más comprarte
ni sé que puedas pedirme...
Pepa, que voy á morirme,
Pepa, que voy á adorarte;
y si tu pasión responde
y al fin te dejas querer,
te juro que vas á ser
la reina del demi-monde;
mas si pagarme prefieres
con enojo y con desdén,
maldita seas, amén,
entre todas las mujeres.

PEPA. ¡Jesús, que lastimidál
digo á usté que es una suerte;
¡pues no le da poco fuertel!

EMILIO. Es como siempre me da.

PEPA. Pues afloje usté la furia,
que si mi novio se entera,
á usté y á mí...

EMILIO. Si se altera,
si te falta, si te injuria,
con sigilo y precaución
juntitos nos escurrimos.

PEPA. Nos ve mi novio y dormimos

los tres en la prevención.

MÚSICA

EMILIO. Le dices á mi tía,
que desde ahora
no sirves ya.
PEPA. Yo no la digo eso,
porque daría
mucho que hablar.
EMILIO. Le dices á tu novio,
que otro muchacho
te gusta más.
PEPA. Yo eso no se lo digo,
porque me atiza
tres bofetás.

EMILIO. ¡No seas tonta, chiquilla,
que soy buena proporción,
y no sabes tú qué vida
nos llevaremos los dos!
PEPA. Por saberla me muero
y ya pongo atención,
porque rabio de ganas
de dejar el fogón.

I

EMILIO. Para tu casita
te daré cien reales
PEPA. Diga si diarios
ó si semanales.
EMILIO. Y por si me muero...
PEPA. ¿Qué va usted á hacer?...
EMILIO. Pues á prima fija
te aseguraré.

PEPA. Cenarás en Fornos,
llevarás sombrero.
Yo preferiría
un mantón de pelos.
EMILIO. Llevarás brillantes.

PEPA. ¡Eso ya es hablar!
EMILIO. Y en el mes de Agosto
á verenear.

—
Tendrás
quizás,
peinadora
y costurera,
y vestirás
como vista la primera;
también tendrás
abono al Real,
y por *horizonte*
todo mi caudal,
que es una fortuna
muy *horizontal*.

II

PEPA. Para mi casita
dos llavines quiero.

EMILIO. ¡No los necesitas
habiendo portero!

PEPA. ¡Quiero salir sola!

EMILIO. Sola, ¿para qué?...

PEPA. Para que no puedan
hablar mal de usted.

—
Quiero que me deje
recibir visitas.

EMILIO. Bien, si son mujeres
y si son bonitas.

PEPA. Que no tenga celos.

EMILIO. En tu mano está.

PEPA. Aunque cuenten chismes
en la vecindad.

—
Quizá
verá
á mi novio
en la escalera,
y pensará
que yo soy una cualquiera;



pero eso no
quíe decir ná;
porque es fontanero
y va á reparar
tos los aparatos
que tiene el Canal.

LOS DOS. Buena vida, buena vida,
pero buena de verdad:
si nos sale bien la cuenta
la que vamos á pasar

(Al terminar el dúo se abrazan; entra doña Brígida y Pepa sale corriendo por la derecha.)

ESCENA II

DOÑA BRÍGIDA y EMILIO

HABLADO

BRIGIDA. ¡Perfectamente!

PEPA. ¡Jesús!...

EMILIO. (¡Mi tía! ¡Buena me espera!)

BRIGIDA. ¡Abrazando á la criada!...

¡Pero qué poca vergüenza!

EMILIO. ¡Es que yo estaba!...

BRIGIDA. ¡Lo he visto!

¿Qué te propones, tronera,
haciendo el don Juan Tenorio
entre el gremio de domésticas,
ya detrás de las fregonas
ya detrás de las doncellas?

EMILIO. Detrás de esas, sobre todo,
pero como aquí no hay de esas...

BRIGIDA. Pues ahora mismo se marcha.

EMILIO. Si se va, me voy tras ella.

BRIGIDA. ¡Ya volverás!

EMILIO. Las espaldas,

BRIGIDA. Pues mucho mejor, no vuelvas;
anda á conquistar criadas.

EMILIO. Tía, usted me desespera...

soy capaz...

BRIGIDA. Pepa, á la calle;
tú, donde yo no te vea.

EMILIO. Pero...

BRIGIDA. ¡Fuera de mi casa!

EMILIO. Es que los dos...

BRIGIDA. ¡Fuera, fuera!

EMILIO. Pues bien, ó con Pepa aquí
ó en cualquier parte con Pepa!
(Vase por la izquierda.)

ESCENA III

DOÑA BRÍGIDA, PEPA y EMILIO, cada uno escuchando en una lateral.

BRIGIDA. ¡Qué descarol! ¡Qué insolencia!
¡Si lo veo y no lo creo!
¡Quiere hacerme la forzosa!
Como sabe que hoy espero
á mis primas, las de Cuenca
que vendrán en el correo,
se habrá dicho: ¡sin criada
no puede estar!... Lo veremos.
La despido aunque yo guise
la cena á los forasteros.
Además, de aquí á la noche
puede que tenga remedio.
¡En la magnífica Agencia
que hace poco establecieron
en la calle de la Luna,
hay cocineras á cientos!...
y así verá ese chiquillo
sin decoro y sin respeto,
el que se debe á una tía
que es de rectitud modelo.
(Vase por el foro.)

ESCENA IV

EMILIO y PEPA, que habrá oído las últimas palabras
de la escena anterior.

EMILIO. ¿Oistes?

- PEPA. Oí.
¿Y qué piensa usted?...
- EMILIO. Marcharnos.
- PEPA. ¡Á dónde!
- EMILIO. Donde estemos bien,
donde no haya nadie
que nos pueda ver.
- PEPA. Yo voy ahora sola.
- EMILIO. ¿Tú sola, y á qué?...
- PEPA. Lo sabrá usted luégo;
páselo usted bien...
- EMILIO. ¿Y cuándo nos vemos?
- PEPA. ¡Esta noche!
- EMILIO. Bien...
¿De fijo?...
- PEPA. De fijo.
- EMILIO. ¿Á qué hora?
- PEPA. Á las diez.
- EMILIO. ¿Y en dónde?...
- PEPA. En Eslava,
tomando café.

(Se van corriendo por distintas direcciones.
Fuerte en la orquesta.)

CUADRO SEGUNDO

CALLE CORTA

Al levantarse el telón, sale Pepa por la derecha con una cesta grande al brazo, y el Peine por la izquierda, encontrándose en el centro de la escena.

ESCENA V

PEPA y el PEINE

MÚSICA

PEPA. Te vengo buscando.
PEINE. Pus ya estoy aquí.
PEPA. Hay mucho que hablar,
mucho que decir,
mucho que contar
y mucho que oír.
PEINE. Pues son muchos muchos
solo para tí.

PEPA. Siéntate si quieres.
PEINE. ¿En dónde?
PEPA. ¡Ay, que Dios!
Pues mira, en la cesta

cabemos los dos. (La coloca en el suelo.)

(Ahora necesito
mucho habilidá,
pa reñir con éste
y quedarme en paz.)

PEINE. ¿Sabes que esta cesta
es mayor que el Prao?

PEPA. Pues mayores que ésta
ya las he llevao.
¿Te sientas?

(Sentándose en un lado de la cesta.)
PEINE. (Idem en el otro.) Me siento.
y empieza á soltar
toa esa miscelánea
que tiés que contar.

I

PEPA. ¿Sabes que tengo un señorito
que me ha mirado de reojo?

PEINE. Ya lo sé,
y si al mirarte se propasa,
de una guantá le salto un ojo.

PEPA. ¡Y á mí, qué!
aunque el panoli es un voceras,
que hasta me ha hablao de Vicaría.

PEINE. ¡Calla ya,
que no he venido de Laredo,
y esos infundios pa tu tía.

PEPA. ¡De verdál
No seas gatera.

PEINE. Pues ya se armó.

PEPA. No te traes humos.
(Se levanta y deja caer al Peine.)

PEINE. ¡Me reventól)
(Sentándose en el suelo y ahuecando los brazos.)

Llama á los monos
que me levanten.

¡Tiras el pego
mejor que yol

PEPA. (Si éste se escama
y nota el juego,
mi señorito
se la ganó.)

II

Coge la cesta, que me canso,
(Cogiendo la cesta y dándosela al Peine.)
no te rechifles, tenla un poco.

PEINE. Trae pa acá
y háblame más del señorito
pa diquelar si me equivoco.

PEPA. Oye ya.
Me he despedido de la casa
por si querían darme un timo.

PEINE. Tié que ver;
pero recógeme este chisme
que no me gusta hacer el primo.
(Dándole la cesta á Pepa.)

PEPA. ¡Puede ser!
Voy á la Agencia.

PEINE. ¿Y tú, á qué vas?

PEPA. Á colocarme.

PEINE. Peor que estás.

PEPA. En otra casa
es muy posible,
que no me dejen
salir ni entrar.
Toma la cesta.

PEINE. ¡Me estás faltando!

(Tomándola y tirándola.)

(Esta va á darme
la gran tostá.)

PEPA. Pa que hablemos más despacio
nos iremos á un *colmao*.

PEINE. No voy á ninguna parte,
que bastante hemos hablao.

PEPA. Anda, coge tú la cesta.

PEINE. ¿Qué te apuestas á que no?

LOS DOS. Pues entonces, lo más fácil
es llevarla entre los dos.

(Cogen la cesta cada uno por un lado y se van
balanceándola al compás de la orquesta.)